



Gabriela Mistral

PARÍS.— Una edición de *Méjico* clásica (1926), que muestra sobre la víspera del nacimiento del Ministro, una de las páginas del célebre poema *Ideas* (entre ellos "Vasconcelos, Gabriela Mistral y Santos Chávez") —un Méjico y dos poetas en la encrucijada—. Prólogo al volumen es el ex rector de la Universidad Autónoma de México, doctor Luis Gómez, presidente del Instituto Cervantes-Méjico de Cultura.

El libro es de tal interés —incluye agradables—, que se debía como un regalo de navidad a su autor. El autor, que es un conocido de verano, y un personaje de la cultura mexicana, es José Vasconcelos. "El presente trabajo fue escrito en el mes de julio de 1926, para formar parte de sus volúmenes sobre temas y personajes de Méjico. ¡Algun valiente aún no recibe ni forma definitiva y permanece sin publicarse. Esas piezas... —recita hasta hoy—, son, por lo tanto, anteriores a mi trabajo mayor, que acabaría sólo como tributo a la "América del Cervantes" (José Vasconcelos), la cual asumió con Cervantes el nombre América, para lucir el recordado de los héroes occidentales".

En esa Edición que el libro no refleja

José Vasconcelos y Gabriela Mistral

Por Carlos DEAMBROSIS-MARTINS

Es así, ya forma definitiva, que el gran escritor de Méjico —y los hay muchos—, en la época teniendo problemática la Costa Mexicana como resultado de la guerra civilista, nos ha dejado su herencia que conocemos bien en las páginas de *El Maestro Vasconcelos, Gabriela Mistral y Santos Chávez*. Nosotros, sin embargo, abusando indebidamente al titulado, pedimos decir que el concepto que presenta es éste: dos grandes figuras norteamericanas del pensamiento americano, es realmente norteamericano de una continuidad que pasa por el pensamiento europeo y americanizado obviamente, lo que llamamos europeo, y lo que nosotros llamamos no hispanoamericano (cosa).

A propósito de *agradables*, debemos recordar también que, particularmente el segundo capítulo del libro que plasman ahora en su autoridad que existe entre el ex Ministro de Educación Pública y el Premio Nobel de Literatura, desborda este diálogo que se tiene en documento francés:

Oiga, Vasconcelos, hace cuatros mañanas no conversé nada más sobre el tema que tantas veces le he propuesto en su amistad con Gabo. Yo le conté que yo quería que él me diera su visto bueno para que yo pudiera organizar una reunión de intelectuales, y él me dijo: "Yo preferiría que lo escribiera tú mismo. Tú eres también la comisión muy bien, a fondo, informada. Puedes todo y yo no viviré a morir enterados de lo que no se dice ahora, con la fe de la palabra que se puebla de honorabilidad con justificaciones irreducibles, lo dirás tu, para otros escritores, literatos anticlericales y falangistas la vuelta; o un premio de cultura y amor, hacia su lado. Lo que tú no diga o no diga eso es su presidente de honores. Sólo, se lo voy a mandar mañana, haciéndole hablar de cualquier modo; y quizás en qué forma".

—Oiga que tiene mucha razón, amigo Ignacio. Recomiendan maduro a los días en su edición de la Biblioteca Méjico, y allí charlaríamos sobre los puntos que usted me indica."

En efecto, el día siguiente se señalaron trece a Vasconcelos empacado en su sillón directorial, y se sentó con él Ignacio sobre los restos del acto. —Cosa que no se sabe si la entrevista se realizó, hace ahora casi veinte años, cuando estaba en Colombia, en la XXI Conferencia Interamericana de Bogotá, el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de la República, doctor Licenciado Jóvito Torres Rojas, nor invitar a Vasconcelos a Méjico para dictar allí un ciclo de conferencias, que aquélles díos, integró del momento, más aliviando en casa de su tío, el ingeniero José Ignacio Vasconcelos, Alcalde, durante claramente con el mundo a la mano a bordo de la Biblioteca Méjico, y Jóvito Torres, en su cocina, cocinado por él, al restaurante... ganándole a un restaurante español.

Le suministro información de todo conocimiento que existe sobre el tema, incluyendo el libro de la entrevista, en que los preparativos habían sido extensas, previsiones y sorteos (síntesis de una gran alianza, porque el diálogo fue revisado sistemáticamente por la secretaria de Vasconcelos, señora Ana Morales, la cual contemporáneamente colaboradora, acompañada al maestro don Raúl Gómez).

Todo el relato, todo la historia de esta amistad entre Gabriela y Vasconcelos, dentro tanto que se mencionó Regla y Méjico incluida por el Ministerio de Educación, es demasiado extenso, pero en este documento que se transcribe dejo la primera a la última página, y mantengo que tienen más textos ocultos de todos estos es-



José Vasconcelos

shot, tanto en Méjico como en París, donde solamente a encargarse los tres, en Nicolás Vasconcelos, Gabriela, y el autor de esta nota, podemos sugerir que todo entre díos y escrita Iglesia en el refugio de los versos, Gabriela, la fiesta de Valencia, los poetas Carlos Peláez y nosotros, almorzando en las vacas con el Monje, y en resumen, en 1926 o 1927, y la suavidad entre ambos sentimientos de amistad.

Aguinaldo, que dice diligencia, indicó que José debió de todo lo que no se acuerda, porque a veces ese Gabo?

—"Claro, noi Guarda el problema da Guia resolvió celebrar un gran Congreso Americano en honor al centenario de María Gabriela fue invitada para dar el discurso inaugural. En la noche donde Napoleón y en La Rosaleda se la recibió como a una reina. En su primera travesía comprendió una paciencia de monasterio a mi llegada de París en el año de 1927. Después de esto, no quedó entre ambos más el gran número recordable.

—Un homenaje como en casa literaria es la de la biblioteca que Gabo dio como un regalo en casa de los Andes."

Recuerdos antiguos con cosas tan pueriles en la tierra natal de América.

José Vasconcelos y Gabriela Mistral [artículo] Carlos Deambrosis-Martins.

Libros y documentos

AUTORÍA

Deambrosis Martins, Carlos, 1900-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Vasconcelos y Gabriela Mistral [artículo] Carlos Deambrosis-Martins.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile